



**Pacto Internacional  
de Derechos Civiles  
y Políticos**

Distr.  
RESERVADA \*

CCPR/C/81/D/962/2001  
23 de julio de 2004

ESPAÑOL  
Original: INGLÉS

COMITÉ DE DERECHOS HUMANOS  
81º período de sesiones  
5 a 30 de julio de 2004

**DICTAMEN**

**Comunicación N° 962/2001\***

<i>Presentada por:</i>	Marcel Mulezi (no está representado por un abogado)
<i>Presunta víctima:</i>	El autor y su esposa
<i>Estado Parte:</i>	República Democrática del Congo
<i>Fecha de la comunicación:</i>	6 de mayo de 2000 (comunicación inicial)
<i>Referencias:</i>	Decisión del Relator Especial conforme al artículo 91 del reglamento, transmitida al Estado Parte el 8 de enero de 2001 (no se publicó como documento)
<i>Fecha de aprobación del dictamen:</i>	8 de julio de 2004

El 8 de julio de 2004 el Comité de Derechos Humanos aprobó el proyecto adjunto como dictamen del Comité emitido a tenor del párrafo 4 del artículo 5 del Protocolo Facultativo respecto de la comunicación N° 962/2001. El texto del dictamen figura en el anexo del presente documento.

**[Anexo]**

---

\* Se divulga por decisión del Comité de Derechos Humanos.

**Anexo**

**DICTAMEN DEL COMITÉ DE DERECHOS HUMANOS EMITIDO A TENOR  
DEL PÁRRAFO 4 DEL ARTÍCULO 5 DEL PROTOCOLO FACULTATIVO  
DEL PACTO INTERNACIONAL DE DERECHOS CIVILES Y POLÍTICOS  
-81º PERÍODO DE SESIONES-**

**respecto de la**

**Comunicación N° 962/2001\***

*Presentada por:* Marcel Mulezi (no está representado por un abogado)

*Presunta víctima:* El autor y su esposa

*Estado Parte:* República Democrática del Congo

*Fecha de la comunicación:* 6 de mayo de 2000 (comunicación inicial)

*El Comité de Derechos Humanos*, establecido en virtud del artículo 28 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos,

*Reunido* el 8 de julio de 2004,

*Habiendo concluido* el examen de la comunicación N° 962/2001, presentada al Comité de Derechos Humanos en nombre del Sr. Marcel Mulezi y su esposa con arreglo al Protocolo Facultativo del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos,

*Habiendo tenido en cuenta* toda la información que le han presentado por escrito el autor de la comunicación y el Estado Parte,

*Aprueba* el siguiente:

**Dictamen emitido a tenor del párrafo 4 del artículo 5 del Protocolo Facultativo**

1. El autor es el Sr. Marcel Mulezi, ciudadano de la República Democrática del Congo y residente en Ginebra. El autor afirma que él y su esposa son víctimas de la violación por la República Democrática del Congo del párrafo 1 del artículo 6, del artículo 7, de los párrafos 1, 2, 4 y 5 del artículo 9, del párrafo 1 del artículo 10, del párrafo 3 del artículo 14 y del párrafo 1 del artículo 15 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. El autor no está representado por un abogado.

---

\* Participaron en el examen de la presente comunicación los siguientes miembros del Comité: Sr. Abdelfattah Amor, Sr. Prafullachandra Natwarlal Bhagwati, Sr. Franco Depasquale, Sr. Maurice Glèlè Ahanhanzo, Sr. Walter Kälin, Sr. Ahmed Tawfik Khalil, Sr. Rajsoomer Lallah, Sr. Rafael Rivas Posada, Sir Nigel Rodley, Sr. Martin Scheinin, Sr. Ivan Shearer, Sr. Hipólito Solari Yrigoyen, Sra. Ruth Wedgwood y Sr. Roman Wieruszewski.

## **Los hechos expuestos por el autor**

- 2.1. En julio de 1997, ante el apremio del comandante Mortos, (jefe del batallón de infantería de Gemena, en la región noroeste de la República Democrática del Congo) el autor, un hombre de negocios que se dedicaba al café y al transporte, puso uno de sus camiones a disposición del ejército. Al no haberle sido devuelto el vehículo, el autor decidió no ceder más a demandas de las autoridades militares.
- 2.2. El 27 de diciembre de 1997, hacia las 5.00 horas, el autor recibió la visita en su domicilio de miembros del servicio de seguridad militar de las fuerzas armadas congoleñas, conocido como DEMIAP (Detección Militar de Actividades Antipatrióticas), vinculado al régimen del Presidente del Congo Laurent Désiré Kabila, que le informó de que el comandante Mortos requería sus servicios. El autor fue conducido al campamento militar de Gemena y fue encarcelado de inmediato. Posteriormente, a las 9.00 horas, fue sometido a un interrogatorio dirigido por el comandante Mortos sobre su presunta colaboración con el ex Presidente del Congo, el General Joseph Désiré Mobutu y sus allegados.
- 2.3. Hacia las 9.30 horas fue sometido a un careo con uno de sus empleados conocido como Mario. Según el autor, este último había sido torturado (tenía la mandíbula fracturada y otras lesiones que le impedían hablar y mantenerse en pie) y, en el interrogatorio lo habían obligado a acusar al Sr. M. Mulezi de colaboración con la facción de Mobutu.
- 2.4. Al negar las acusaciones, el autor fue golpeado brutalmente al menos por seis militares, y además de causarle heridas en la nariz y los labios, le fracturaron los dedos. Al día siguiente fue sometido de nuevo a torturas, lo ataron y le dieron una paliza, hasta que perdió el conocimiento. Durante su reclusión de unas dos semanas en Gemena, el autor fue torturado cuatro o cinco veces al día (fue colgado por los pies y golpeado; le arrancaron la uña del índice derecho con una pinza; lo quemaron con cigarrillos; le fracturaron ambas piernas golpeándole las rodillas y los tobillos con un tubo metálico; además, tuvo fracturas en dos dedos causadas por culatazos). A pesar de su estado de salud, principalmente la pérdida de movilidad, no se le permitió consultar a un médico. Al igual que los demás detenidos, el autor no pudo salir de la celda ni siquiera para ducharse o caminar. El autor precisa que estuvo en una celda de 3 x 3 m, al principio de su detención con otras 8 personas y luego con 15 detenidos. Además, al estar incomunicado no recibía alimentos suficientes, a diferencia de los demás detenidos que recibían comida de sus familias.
- 2.5. Al cabo de unas dos semanas, el autor fue trasladado en avión al campamento militar de Mbandaka donde permaneció encarcelado 16 meses. Tampoco allí pudo consultar a un médico, a pesar de su estado de salud, en particular la pérdida de movilidad. Además no le informaron de los cargos que se le imputaban; nunca compareció ante un juez; y no le permitieron comunicarse con un abogado. El autor señala que estuvo recluido con otras 20 personas en una celda sin higiene, sin ventanas ni colchones, llena de cucarachas y de una superficie aproximada de 5 x 3 m. Sus raciones de alimentos se limitaban a hojas o palitos de mandioca. Se permitían dos duchas a la semana. A veces, como el autor no podía desplazarse, lo sacaban al patio los militares del campamento. El autor añade que más adelante consiguió medicamentos con ocasión de una visita de médicos de la organización Médicos sin Fronteras.

2.6. A finales de diciembre de 1998, el cuñado del autor, el Sr. Mungala, por mediación de un militar conocido suyo, pudo localizar al Sr. M. Mulezi y hacerle una breve visita. Fue así como el autor se enteró de que al día siguiente de su detención los militares habían efectuado un registro en su domicilio y habían golpeado a su esposa. El comandante Mortos se negó a autorizar que la Sra. Mulezi viajara a la ciudad de Bangui en la República Centroafricana para recibir atención médica y falleció tres días después.

2.7. El 11 de febrero de 1999, ante el estado de salud deplorable del autor, un militar tomó la iniciativa de llevarlo al hospital. No obstante, la policía militar se presentó con un auto de comparecencia del Tribunal Militar. En realidad, el autor, fue encarcelado de nuevo inmediatamente en el campamento militar, sin comparecer ante el juez, y el militar fue castigado con un mes de cárcel.

2.8. El 25 de mayo de 1999, tras sobornar a unos militares, el autor fue conducido al puerto adyacente al campamento militar y con ayuda del propietario de una embarcación pudo marcharse de Mbandaka. Posteriormente, el autor consiguió escapar de África y llegó a Suiza. En un certificado médico expedido por los Hospitales Universitarios de Ginebra consta que en cuanto llegó a Suiza, en diciembre de 1999, el autor fue hospitalizado por las secuelas físicas y psicológicas de los actos de violencia que había sufrido en su país de origen. Tras recibir cuidados médicos intensivos, el autor pudo recuperar parcialmente la movilidad, pero debe continuar el tratamiento para poder recuperar un grado suficiente de autonomía.

### **La denuncia**

3.1. El autor declara que él y su esposa son víctimas de violaciones por la República Democrática del Congo del párrafo 1 del artículo 6; del artículo 7; de los párrafos 1, 2, 4 y 5 del artículo 9; del párrafo 1 del artículo 10; del párrafo 3 del artículo 14 y del párrafo 1 del artículo 15 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.

3.2. En cuanto al agotamiento de los recursos de la jurisdicción interna, el autor aduce que dichos recursos son inasequibles e ineficaces, dado que, por una parte, cuando fue detenido arbitrariamente no pudo recurrir a un tribunal y, por otra, que salvó la vida gracias a su evasión del campamento militar de Mbandaka y su huida a Suiza.

3.3. Pese a la petición y los recordatorios del Comité al Estado Parte (notas verbales de 8 de enero de 2001, 17 de octubre de 2001 y 28 de octubre de 2003) para que respondiera a las alegaciones del autor, el Comité no ha recibido respuesta alguna.

### **Deliberaciones del Comité sobre la admisibilidad**

4.1. Antes de examinar cualquier denuncia contenida en una comunicación, el Comité de Derechos Humanos debe decidir, de conformidad con el artículo 87 de su reglamento, si esa comunicación es admisible en virtud del Protocolo Facultativo del Pacto.

4.2. Conforme a lo dispuesto en el apartado a) del párrafo 2 del artículo 5 del Protocolo Facultativo, el Comité se ha cerciorado de que el mismo asunto no ha sido sometido ya a otro procedimiento de examen o arreglo internacionales.

4.3. A la luz de los argumentos del autor acerca del agotamiento de los recursos de la jurisdicción interna y habida cuenta de la total falta de cooperación del Estado Parte, el Comité estima que las disposiciones del apartado b) del párrafo 2 del artículo 5 del Protocolo Facultativo no impiden que se examine la comunicación.

4.4. El Comité considera que la denuncia del autor, en la que se afirma que los hechos, tal como los ha descrito, constituyen una violación del párrafo 3 del artículo 14 y del párrafo 1 del artículo 15 del Pacto, no ha sido suficientemente fundamentada a efectos de la admisibilidad. Por lo tanto, esta parte de la comunicación es inadmisibles a tenor del artículo 2 del Protocolo Facultativo.

4.5. El Comité considera que, como el Estado Parte no ha proporcionado ninguna información, las denuncias formuladas por el autor pueden plantear cuestiones en relación con el párrafo 1 del artículo 6; el artículo 7; los párrafos 1, 2, 4 y 5 del artículo 9; el párrafo 1 del artículo 10, y el párrafo 1 del artículo 23, y por lo tanto merecen ser examinadas en cuanto al fondo.

### **Examen de la cuestión en cuanto al fondo**

5.1. El Comité de Derechos Humanos ha examinado la presente comunicación teniendo en cuenta toda la información que le han facilitado las partes, como se prevé en el párrafo 1 del artículo 5 del Protocolo Facultativo. Observa que, a pesar de los recordatorios que se le han enviado, el Estado Parte no ha proporcionado ninguna respuesta ni sobre la admisibilidad ni sobre el fondo de la comunicación. El Comité recuerda que, según lo dispuesto en el párrafo 2 del artículo 4 del Protocolo Facultativo, un Estado Parte tiene la obligación de cooperar presentando al Comité por escrito explicaciones o declaraciones que aclaren la cuestión e indicando, en caso necesario, las medidas que eventualmente haya adoptado para resolver la situación. Como el Estado Parte no ha cooperado al respecto, el Comité no tuvo más remedio que conceder la debida importancia a las alegaciones del autor puesto que habían sido fundamentadas.

5.2. En cuanto a la alegación de violaciones de los párrafos 1, 2 y 4 del artículo 9 del Pacto, el Comité observa que el autor asegura que no se dictó contra él orden de detención y que se le condujo al campamento militar de Gemena bajo un falso pretexto. El Sr. M. Mulezi afirma asimismo que fue detenido arbitrariamente, sin que se formulara cargo alguno en su contra, desde el 27 de diciembre de 1997, primero en Gemena, durante 2 semanas, y luego en el campamento militar de Mbandaka, durante 16 meses. Además, de las declaraciones del autor resulta claro que no pudo apelar ante un tribunal para que éste se pronunciara sin demora sobre la legalidad de su detención. El Comité considera que estas afirmaciones, que el Estado Parte no ha refutado y que el autor ha fundamentado suficientemente, justifican que se concluya que ha habido violación de los párrafos 1, 2 y 4 del artículo 9 del Pacto. Sin embargo, sobre la base de esa misma información, el Comité llega a la conclusión de que no se ha violado el párrafo 5 del artículo 9, ya que no parece que el autor haya exigido reparación por haber sido detenido o recluso ilegalmente.

5.3. Por lo que respecta a la denuncia de violación del artículo 7 y del párrafo 1 del artículo 10 del Pacto, el Comité observa que el autor ha facilitado una descripción detallada del trato de que fue objeto durante su detención, por ejemplo, actos de tortura o malos tratos y, posteriormente la privación deliberada de acceso a la atención médica necesaria a pesar de que había perdido la

movilidad. El autor ha facilitado además, un certificado médico en el que constan las secuelas de dichos tratos. En vista de las circunstancias y dado que el Estado Parte no ha presentado alegaciones que demuestran lo contrario, el Comité concluye que el autor ha sido víctima de múltiples violaciones del artículo 7 del Pacto, en el que se prohíben las torturas y los tratos crueles, inhumanos o degradantes. El Comité considera que las condiciones de detención que el autor ha expuesto en detalle constituyen también una violación del párrafo 1 del artículo 10 del Pacto.

5.4. Con respecto a las supuestas violaciones del párrafo 1 del artículo 6 y del párrafo 1 del artículo 23 del Pacto, el Comité toma nota de la declaración del autor en el sentido de que su esposa fue golpeada por militares, que el comandante Mortos le rechazó la petición que ella le hizo para viajar a Bangui a fin de recibir atención médica, y que murió tres días después. El Comité considera que esas declaraciones, que el Estado Parte no ha impugnado aunque tuvo la oportunidad de hacerlo, y que el autor ha fundamentado suficientemente, justifican la conclusión de que ha habido violación del párrafo 1 del artículo 6 y del párrafo 1 del artículo 23 del Pacto respecto del autor y de su esposa.

6. El Comité de Derechos Humanos, actuando en virtud del párrafo 4 del artículo 5 del Protocolo Facultativo del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, considera que los hechos que se le han expuesto indican que ha habido violación por la República Democrática del Congo del párrafo 1 del artículo 6, del artículo 7; de los párrafos 1, 2 y 4 del artículo 9; del párrafo 1 del artículo 10; y del párrafo 1 del artículo 23 del Pacto.

7. En virtud del apartado a) del párrafo 3 del artículo 2 del Pacto, el Estado Parte tiene la obligación de garantizar al autor el derecho a interponer un recurso efectivo. Por lo tanto, el Comité insta al Estado Parte: a) a que investigue a fondo la detención y la reclusión ilegales del autor, los malos tratos que se le infligieron así como el asesinato de su esposa; b) a que haga comparecer ante la justicia a los responsables de esas violaciones; y c) a que conceda al Sr. Mulezi una indemnización adecuada por las violaciones de sus derechos. El Estado Parte, tiene además la obligación de adoptar medidas efectivas para evitar que en el futuro se cometan violaciones de ese tipo.

8. El Comité recuerda que, al adherirse al Protocolo Facultativo, la República Democrática del Congo reconoció la competencia del Comité para determinar si se ha producido una violación del Pacto y que, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 2 del Pacto, el Estado Parte se ha comprometido a garantizar a todos los individuos que se encuentren en su territorio y estén sujetos a su jurisdicción los derechos reconocidos en el Pacto y a garantizar un recurso efectivo y ejecutorio cuando se compruebe que se ha cometido una violación. El Comité también desea recibir del Estado Parte, en un plazo de 90 días a partir de la transmisión de las presentes conclusiones, información sobre las medidas que haya adoptado para aplicar el presente dictamen. Se ruega también al Estado Parte que publique estas conclusiones.

[Aprobado en español, francés e inglés, siendo la francesa la versión original. Posteriormente se publicará también en árabe, chino y ruso como parte del informe anual del Comité a la Asamblea General.]